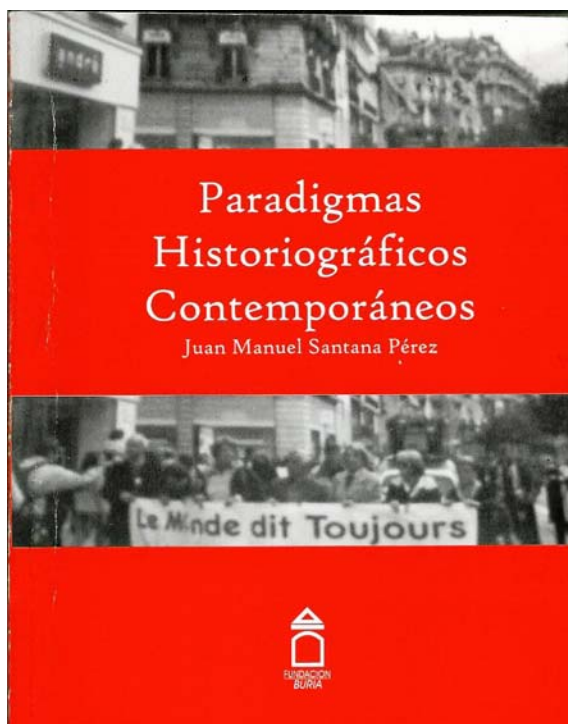


JUAN MANJUEL SANTANA PÉREZ (2005)
**PARADIGMAS HISTORIOGRÁFICOS
CONTEMPORÁNEOS**

Dr. Reinaldo Rojas
PRESENTACIÓN



Paradigmas historiográficos contemporáneos es la obra del historiador canario Juan Manuel Santana Pérez en la cual se sintetiza la labor de investigación llevada a cabo por el autor a partir de la aparición de la historia como ciencia moderna y su evolución a través del estudio de las principales corrientes historiográficas contemporáneas. Este objeto es abordado a partir del análisis de los tres principales paradigmas que han dominado la producción de conocimiento histórico en el siglo XX, a saber, el positivismo, la escuela de *los Annales* y el materialismo histórico, para desembocar en el debate generado por el impacto que al interior de la propia labor historiográfica ha causado la denominada crisis de la modernidad y la emergencia de las teorías posmodernas de finales del siglo XX, las cuales han

animado las nuevas tendencias metodológicas que han venido apareciendo en esta primera década del siglo XXI.

Se trata, pues, de un libro de teoría histórica escrito por un historiador de oficio que reflexiona sobre su propia práctica analizando los fundamentos teóricos y epistemológicos de una disciplina que busca forjarse como parte constitutiva de las Ciencias Sociales o Ciencias del Hombre en el contexto de las grandes revoluciones científicas del siglo XX. En verdad, si bien es cierto que el paradigma científico aparece propuesto para los estudios de la sociedad y de la historia por los positivistas del siglo XIX, es evidente que su mayor avance se alcanza en el siglo XX, incluyendo la crisis paradigmática que se vive ya en la década de los 90, que es el escenario sobre el cual se centra el presente estudio. Y este es el recorrido que nos hace el autor, contando con amplias y muy bien seleccionadas fuentes bibliográficas, con un criterio de análisis que le permite dejar atrás la simple apología de los grandes historiadores y con una posición crítica asumida desde el campo filosófico y político, partiendo de esa doble condición que hace al historiador objeto y sujeto de su propia praxis de investigación.

Juan Manuel Santana Pérez, es Profesor Titular de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, en cuyo Departamento de Ciencias Históricas labora como docente en el Área de la Historia Moderna. Además de ocupar la dirección de esta unidad departamental, ha sido también coordinador de su Programa de Doctorado en Historia. Por ello, este libro viene a ser el producto en el tiempo, tanto de su labor crítica como historiador preocupado por las transformaciones que ha sufrido el arte

de Clio en el siglo XX, como el resultado, también, de su trabajo docente al frente de la cátedra en su universidad y como conferencista y profesor invitado en las diversas instituciones universitarias que ha visitado en Europa, Estados Unidos y en nuestra América Latina y del Caribe.

Ahora bien, esta edición venezolana de su obra, gracias a la iniciativa editorial de la Fundación Buría, tiene que ver con las relaciones profesionales cultivadas por Juan Manuel con la ciudad de Barquisimeto, desde que nos visitara por allá, en 1996, cuando vino a nuestra Universidad Pedagógica Experimental Libertador como Profesor Invitado del Programa de Maestría en Educación, mención Enseñanza de la Historia, que en esa oportunidad me tocaba dirigir y al Programa de Maestría en Historia que dictaba en nuestra ciudad la Universidad Santa María. El año siguiente, en 1997, nos acompañó en la realización de la VII Jornada Nacional sobre Investigación y Docencia en la Ciencia de la Historia, evento bianual al que no ha dejado de asistir como conferencista invitado y que en este año 2005 ha dado paso al I Congreso Internacional de Ciencias Históricas que se celebra en Venezuela en este mes de julio en Barquisimeto.

Por nuestra parte hemos acompañado a Juan Manuel en el Programa de Doctorado en Historia que coordina en Las Palmas desde 1998, cultivando desde entonces lazos de amistad y el interés común por el desarrollo de una historiografía crítica, con sentido de compromiso con el hombre y su destino, y, en especial, con aquellos pueblos que como el canario y el venezolano han sufrido la dominación colonial y han compartido la lucha histórica por un mundo mejor. Para nosotros la historia debe ser una disciplina no sólo comprometida con la verdad científica, sino también, con la construcción de un destino más justo para la Humanidad.

De allí, la estrecha vinculación que debe haber entre la investigación y la enseñanza de la Historia, para nutrir de sentido de pertenencia y de identidad a los pueblos que en el plane ta han sufrido la imposición de una historia construida desde los parámetros del occidente cristiano, excluyente de otras formas de ver y de hacer la historia, situación que ha venido cambiando desde la última década del siglo XX.

Y es, en este contexto profesional y ético, en el que se ha elaborado el presente libro, con el propósito de comprender mejor el proceso de conformación de un saber que se pretende científico y que por tanto se rige por principios epistemológicos racionales, por métodos y técnicas compartidas por una comunidad de historiadores de ámbito mundial y que se nutre, a veces sin saberlo, de una visión ideológica de la organización y cambio de la sociedad. A estas alturas, ya se sabe que el historiador no es ni el fotógrafo de acontecimientos ajenos a sus valoraciones subjetivas ni el simple narrador de los hechos pasados "tal como *sucedieron*". No, al contrario, es un trabajador intelectual que tiene la responsabilidad de reconstruir un pasado y divulgarlo a través de una obra escrita en la cual se argumenta y se sustenta con evidencias documentales una visión de nuestra historia, sea local, regional, nacional o mundial. Como trabajador del pensamiento, este historiador tiene hoy importantes responsabilidades que asumir, no sólo como investigador integrado al mundo de las ciencias sociales contemporáneas, sino como docente forjador de conciencia histórica entre sus alumnos y como escritor que divulga una noción del pasado que servirá para que una comunidad se haga una idea de quién es, de dónde viene y a dónde puede ir. Es la responsabilidad social del historiador y la función ideológica que cumple el discurso histórico a partir del concepto, visión o noción que tengamos sobre el pasado, ese pasado que no es simple dato empírico de realidades ya olvidadas, sino también invención y hasta manipulación de la propia historia.

Este libro de Juan Manuel nos ayuda a desandar ese camino de la historiografía contemporánea desde una perspectiva crítica, con la toma de posición de quien habla de la investigación histórica porque la cultiva como historiador de oficio, como gustaba decir a Marc Bloch. Ese oficio de historiador que no se puede ejercer con responsabilidad si se ignora lo que otros han hecho en esta amplia y compleja empresa colectiva en la que se ha transformado la historiografía contemporánea, inclusive mercantil, superando con ello la tradicional etapa de los grandes historiadores individuales del pasado. Por ello, utilizando la noción kuhniana de paradigma y de comunidad científica, el autor nos coloca en ese amplio fresco que ha sido la evolución de la historiografía universal en el siglo XX. Su estudio es de fundamental importancia porque como lo señala el propio autor en su obra: *"Sólo partiendo de la definición de historia como ciencia social con un cuerpo epistemológico propio capaz de elaborar un conocimiento de la realidad social cada vez más preciso se nos puede hacer más inteligible el desarrollo de la historia en el último siglo; sólo de esta manera podremos adquirir plena conciencia de la contribución a ese proceso de avance que nos corresponde en el momento actual."*

Y, efectivamente, es a partir de esta integración de la labor historiográfica a los ámbitos de las ciencias sociales contemporáneas, que la historia ha cambiado de fisonomía y el papel jugado por el relato romántico y la crónica de sucesos relevantes ha quedado atrás para dar paso a una historia conceptual que asume la indagación del pasado como un problema que nace en el presente en esa solidaridad de las edades a la que ya nos llamó a trabajar con ahínco y fineza el autor de los Reyes Taumaturgos y de La Sociedad Feudal. Nos complace, pues, que esta obra salga publicada por el Fondo Editorial de la Fundación Buría y que sirva de introducción crítica, tanto a quienes empiezan el estudio de la historia con ánimos de hacerse Parte del oficio de historiador como de aquellos que desde cualquier ámbito profesional o por simple curiosidad intelectual se interesan por la evolución de la historiografía universal en el siglo XX. Para nosotros, es también un libro que construye un puente de acercamiento entre nuestras comunidades universitarias a ambos lados del Atlántico, en especial, entre las Islas Afortunadas y esta Tierra de Gracia. Bienvenida, pues, esta nueva obra de Juan Manuel Santana Pérez que aspiramos sea útil al lector que es finalmente quien tiene la última palabra.

Barquisimeto, 30 de junio de 2005.